ELINA BROTHERUS
“Walking Beuys”

[English version below]

Durante su investigación en el Archivo Joseph Beuys, Elina Brotherus se interesó especialmente en la imagen que los medios de comunicación proyectaban de Joseph Beuys, en su conjunto y en las historias personales que se escondían tras ella. Si bien Brotherus comenzó con una actitud feminista y bastante crítica hacia el *habitus* del artista masculino, la imagen de Beuys como estrella y maestro se fue refinando en numerosas conversaciones con algunos de sus compañeros. Durante los casi dos años de preparación para la exposición en el Museo Schloss Moyland, se produjo un acercamiento entre la fotógrafa finlandés y el artista de acción alemán. El escepticismo inicial de Brotherus dio paso a la curiosidad y la empatía.

En consecuencia, a medida que avanzaba el proyecto, Brotherus decidió no recrear la acción de Beuys, sino la imagen del propio artista. Con un sombrero de Beuys que compró en un mercadillo años atrás, emprendió un viaje, tomando fotografías en lugares que desempeñaron un papel importante para Beuys, o en lugares que probablemente nunca visitó. Estas fotografías Imagine un viaje de regreso al Bajo Rin, a Düsseldorf, y de allí a tierras lejanas. Pero estas fotografías, creadas tras una investigación, también revelan un otro desconocido y un yo artístico que no es ni Brotherus ni Beuys. El misterioso ser representado parece no tener género, ni masculino ni femenino. Es una figura artística que cuestiona el estatus y la naturaleza del artista. La narrativa pictórica adquiere un carácter ficticio.

Elina Brotherus analiza la historia del arte desde su propio punto de vista. Situada firmemente en el siglo XXI, incorpora cuestiones de igualdad y género en su reinterpretación del siglo XX. Con un arcoíris en Estambul, por ejemplo, su figura de "Beuys", escenificada andróginamente, da una señal de esperanza a la oprimida comunidad LGBTQIA+ de Turquía. Conociendo el pasado, la artista se orienta hacia el futuro.

ELINA BROTHERUS
“Walking Beuys”

During her research in the Joseph Beuys Archive, Elina Brotherus was particularly interested in the media’s image of Joseph Beuys as a whole and the personal stories behind this image. While Brotherus began with a feminist and rather critical attitude towards the male artist’s habitus, the image of Beuys as star and teacher was refined in numerous conversations with some of his companions. During the almost two years of preparation for the exhibition at Museum Schloss Moyland, a rapprochement took place between the Finnish photo artist and the German action artist. Brotherus’s initial scepticism gave way to curiosity and empathy.

Consequently, as the project progressed, Brotherus decided not to re-enact Beuys’s action but rather the image of the artist himself. Wearing a ‘Beuys hat’ that she bought at a flea market years ago, she set off on a journey, taking photographs in places that played an important role for Beuys - or in places that he probably never visited. These photographs imagine a journey back to the Lower Rhine, to Düsseldorf, and from there to distant lands. But these photographs, created after some research, also reveal an unknown other and an artistic self that is neither Brotherus nor Beuys. The mysterious being depicted appears to be genderless, neither male nor female. It is an artistic figure that questions the status and nature of the artist. The pictorial narrative takes on a fictional character.

Elina Brotherus looks at art history from her own point of view. Set firmly in the twenty-first century, she incorporates issues of equality and gender into her re-performance of the twentieth century. With a rainbow in Istanbul, for example, her androgynously staged ‘Beuys’ figure gives a sign of hope to Turkey’s oppressed LGBTQIA+ community. With knowledge of the past, the artist is oriented to the future.